



ETNOHISTORIAS

Döidö

Español

AUTOR:

Roger Séptimo Jiménez – Ingeniero Agrónomo

EDITORA:

Luz Graciela Joly Adames – Antropóloga, Ph.D.

PRÓLOGO

Para facilitar la lectura en ngäbere, hemos adaptado, con algunas modificaciones, el sistema en el breve diccionario ngäbere-español Kukwe Ngäbere de Melquiades Arosemena y Luciano Javilla, publicado en 1979 por la Dirección del Patrimonio Histórico del Instituto Nacional de Cultura (INAC), ahora Ministerio de Cultura, y el Instituto Lingüístico de Verano.

VOCALES	CONSONANTES
a - Como en español	/b/ch/d/g/j/l/m/n/ñ/r/s/t/v/y/ Como en español
ä - Más profunda que en español	c - Parecido al sonido suave de la /c/ en español
e - Como en español	td - Sonido intermedio entre la /d/ y la /t/, como la /th/ del inglés
i - Como en español	k - Parecido al sonido fuerte de la /c/ en español como en "casa"
í - Sonido gutural intermedio entre vocal y consonante, como el "klick" de algunas lenguas africanas	ng - En ngäbere existe en posición inicial, pero en español no existe en posición inicial como en "congo"
ii - Una /i/ más prolongada que en español	IMPORTANTE: Cabe destacar que en ngäbere no existe la /f/
o - Como en español	
ö - Más profunda que en el español	
ó - Más acentuada que la /ö/	
u - Como en español	
ü - Más profunda que en español	
ú - Como la /w/ del inglés	

También conviene aclarar que esta historia proviene de narradores residentes en el corregimiento de Potrero de Caña, antes distrito de Tole de la provincia de Chiriquí, ahora distrito de Müna de la Comarca Ngäbe Buglé, de donde es oriundo el Ingeniero Agrónomo Roger Séptimo, el recopilador-escritor. Por consiguiente, la fonología corresponde a la variación dialectal o regional "Guaymí del Interior" (vertiente del Pacífico) y que difiere del "Guaymí de la Costa" (vertiente caribeña de la provincia de Bocas del Toro y del ahora distrito de Kusapin en la Comarca Ngäbe Buglé) en la Gramática *Guaymí* de Ephraim S. Alphonse Reid, publicada en 1980 por Fe y Alegría. Esta variante corresponde a la que Arosemena y Javilla denominan "Chiriquí" y que contrasta con las variantes caribeñas de Bocas del Toro y costa de Bocas.

Esta etnohistoria fue publicada en 1986 en Kugü Kira Nie Ngäbere/Sucesos Antiguos Dichos en *Guaymí* (Etnohistoria *Guaymí*), por la Asociación Panameña de Antropología, con el Convenio PN-079 de la Fundación Inter-Americana (FIA) gestionada por el Dr. Mac Chapin, Antropólogo, quien nos animó a que siguiéramos el ejemplo que él había sentado al recopilar el Pab-Igala: Historias de la

Tradición Kuna, publicadas en 1970 por el Centro de Investigaciones Antropológicas de la Universidad de Panamá, bajo la dirección de la Dra. Reina Torres de Araúz.

Este libro representó la labor del Ingeniero Agrónomo Roger Séptimo, cuando era estudiante en su segundo año en el Centro de Enseñanza e Investigación Agropecuaria de Chiriquí (CEIACHI), Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad de Panamá (FCAUP), no solo de escribir en ngäbere las narraciones que había oído relatar a sus familiares en su comunidad, sino también su esfuerzo de traducirlas al español como persona bilingüe que es, al igual que otros indígenas en Panamá quienes se esfuerzan por recibir una educación formal.

Las etnohistorias fueron recopiladas, grabadas en casetes y escritas por el Ingeniero Agrónomo Roger Séptimo en 1983 y 1984.

Como Profesora-Investigadora de Antropología y Sociología Rural en el CEIACHI de la FCAUP, Luz Graciela Joly Adames, Antropóloga, Ph.D., animó a Roger, como uno de sus estudiantes, a escribir las historias, convencerlo y demostrarle que no explotaría ni abusaría de su trabajo, sino que se le reconocería su mérito. Por consiguiente, la antropóloga se limitó solamente a hacer algunas correcciones de forma y estilo en las traducciones al español sin alterar su contenido.

Animamos a estudiantes de los siete pueblos originarios en la República de Panamá, y a docentes en escuelas, colegios y universidades públicas y privadas en Panamá, a que escriban en sus propios lenguajes y traduzcan al español las etnohistorias y cantos que escuchan en sus familias y comunidades, como parte de su educación informal.

También animamos a lectores de estas etnohistorias en ngäbere, español e inglés, a que dibujen las escenas que más les gustaron, como hicieron en el 2002, estudiantes en un curso de Educación y Sociedad, orientado por la Dra. Joly, en la Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Chiriquí.

Artículo 13 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, aprobada por la Asamblea General, en su 107ª sesión plenaria el 13 de septiembre de 2007:

1. Los pueblos indígenas tienen derecho a revitalizar, utilizar, fomentar y transmitir a las generaciones futuras sus historias, idiomas, tradiciones orales, filosofías, sistemas de escritura y literaturas, y a atribuir nombres a sus comunidades, lugares y personas, así como a mantenerlos.
2. Los Estados adoptarán medidas eficaces para asegurar la protección de ese derecho y también para asegurar que los pueblos indígenas puedan entender y hacerse entender en las actuaciones políticas, jurídicas y administrativas, proporcionando para ello, cuando sea necesario, servicios de interpretación u otros medios adecuados.

DOYDO

Esta era una persona normal en su proceder; pero, de pronto, le vino el interés de estar por la montaña cada vez más por tiempos prolongados. Se dejaba ver con vestido puesto hasta cierto tiempo; pero, más tarde aparecía desnudo andando por la montaña.



Al principio llegaba a la casa; pero, también, a la larga dejó de llegar. Entonces la gente lo veía en forma accidental, algunas veces con una mujer vieja, con dientes parecidos a los de los caballos.



A él lo veía la gente por la quebrada *Jōari*, comiendo pedazos de manos de niños. Lo veían por el cerro *Mrūōtobata*, comiendo pies de niños, y así por varias veces. Entonces se encontraban que los muertos enterrados eran comidos.



Varias personas lo veían sentado junto con una mujer vieja que parecía tener dentadura de caballo.



Esto motivó a que un grupo de personas fuera donde el *suguiá* (adivino) a presentar queja y poner al tanto al *suguiá* sobre Döidö. Para ese tiempo ya él no llegaba a presentarse en la casa, sino que los saqueos y las violaciones constantes de las sepulturas se le atribuían a él como único responsable.

Los grupos de personas fueron donde el *suguiá* a solicitar su ejecución mediante la vigilia. El *suguiá*, al hacer efectiva la vigilia, dijo que, en vista de que él no llegaba a presentarse más a la casa, se tenían que tomar medidas para obligarlo en contra de su actitud, pero influenciado por el *suguiá* misteriosamente. Esto iba a consistir de las siguientes medidas.

Una mujer embarazada tenía que mascar cacao exclusivamente para Döidö. Si por casualidad llegaba a la casa, se le debía dar a beber de ese cacao, pero sin revelar nada a Döidö. Este cacao preparado para Döidö tenía que estar puesto junto con los demás cacaos preparados para tomar comúnmente por los demás asistentes a la vigilia, para disimular y evitar en lo posible su inseguridad al tomarlo.



Además de esto, tenían que tener una hamaca preparada especialmente para Döidö. Cuando llegara a la casa, entonces inmediatamente se le debía ofrecer la hamaca para que se sentara en ella.

En la casa debían estar personas primogénitas, huérfanos de padre y madre, hijos de personas desconocidas. Estas personas tenían que tener listos, cortados, los palos de camaroncillos (1), cañas blancas junto con cabellos de montañas (2), cabellos de mujeres embarazadas torcidos como sogas y bejucos de tulviejas, todos juntados y listos en espera de la llegada de Döidö.

Así mismo lo hicieron, fiel a la recomendación del *suguiá*. Luego se dedicaron a tomar bebida de cacao, así dando inicio a la vigilia, esperando la llegada de Döidö en cualquier momento.

Después de varios días de vigilia, de pronto apareció, caminando por uno de los caminos en dirección de la casa donde se celebraba la vigilia y andando desnudo. Estaba super gordo, su cuerpo parecía un globo inflado, emitiendo un olor pestilente. Cuando se estaba tomando el cacao, llegó y preguntó: “¿De cuál *suguiá* es la orden de tomar este cacao”? Le dijeron entonces la gente que estaba tomando allí cacao: “Estamos tomando cacao por tomar, para acompañar y para calmar la sed solamente”. El no pareció estar convencido, pero dijo: “Prepárenme un poquito, por favor, para sostener la tierra”.

El cacao que se había colocado para él especialmente junto a los demás fue preparado y entregado a él inmediatamente. Él se quedó sentado en la hamaca, tomó de una a dos veces cacao. Después se acostó en la hamaca. "Tengo sueño, voy a descansar un poquito", dijo y luego se estiró en la hamaca a dormir.



Arnold

No había pasado mucho tiempo, cuando ya estaba roncando en la hamaca. Los primogénitos y huérfanos se reunieron alrededor de él y, al mismo tiempo, con mucho cuidado, agarraron la hamaca y lo cubrieron con ella, pero de una manera rápida. Después lo amarraron con bejucos de tulvieja entre todos. La hamaca fue bien cerrada por encima de Döidö, de tal forma que él no se moviera.

Cuando ya la hamaca estaba bien cerrada por encima de Döidö, entonces se despertó en la hamaca. Trató de romper la hamaca cuando se despertó, pero ya era muy tarde. Sus enemigos quienes lo amarraron le fueron dando una paliza con cañas blancas y camaroncillos por todo el cuerpo, hasta que se quedaron inertes sus brazos y su cuerpo, producto de la golpiza.

El *suguiá* había dicho que lo amarraran. Luego, en una cruz de madera, labrada al final semejante a la cara de una persona, a la cual le amarraron los pies y la sembraron en el patio de la casa en el sitio donde celebraban la vigilia.

Sólo se lamentaba ya inútilmente diciendo: "Döidö, así me llamo, que lástima, que mala suerte para ustedes. Lo hubiera sabido de antemano poquito". Así repetía sin cesar sus palabras.

En la cruz labrada con cara semejante a una persona, sembrada en el patio, lo amarraron bien fuerte con bejucos de tulvieja. En el sol caliente, lo dejaron de día y de noche, a comulgar con la inclemencia del tiempo.

Allí se quedó quieto, parado de día y de noche. Su cuerpo, de gordo, se parecía al sudor de un caballo cuando se cansa al cargarlo demasiado.

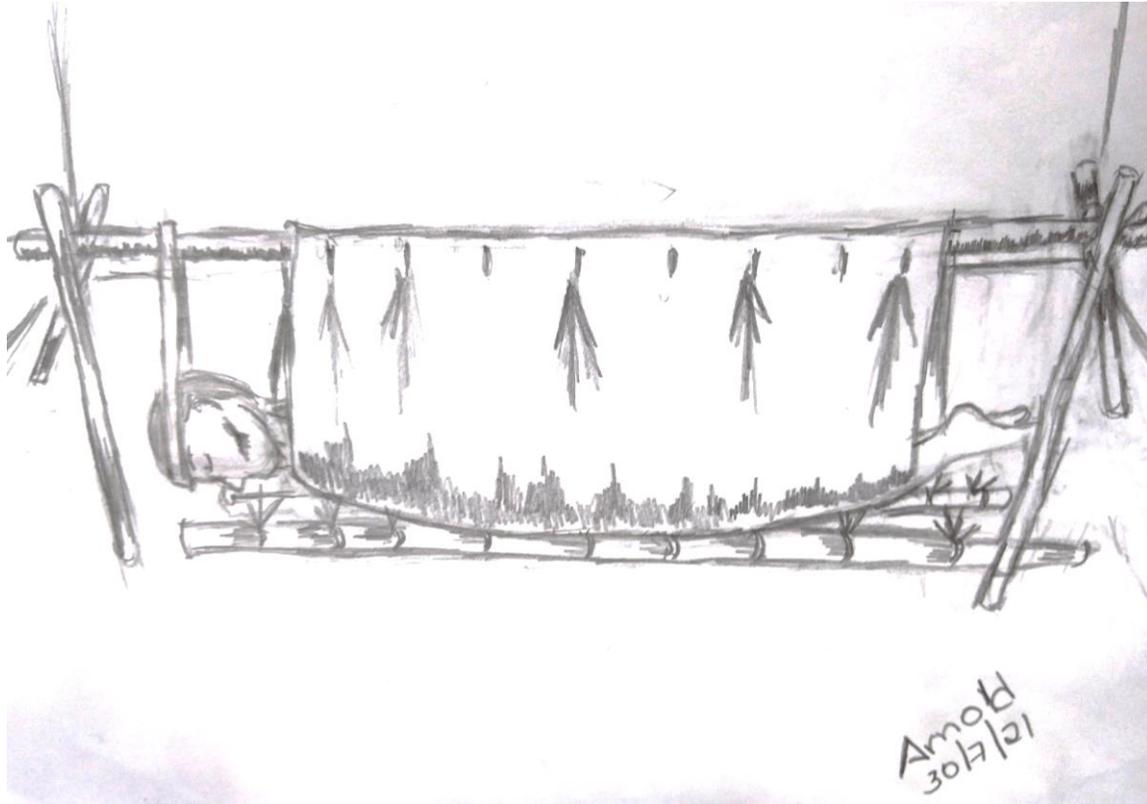
Se fueron a decirle al *suguiá*. Dijo que se hiciera un hoyo bastante hondo, en el fondo del cual se colocarían las cañas blancas, cortadas y afiladas como flechas y que cubrieran todo el hoyo del hueco. Luego, a Döidö se le debía tirar boca abajo, encima de las mismas en el hueco. Debía ir boca abajo debido a que se pensaba que, si se colocaba boca arriba en el hoyo, podía más tarde aparecer otro fenómeno peor a él, producto del resurgimiento de su corazón, o que su vista pudiera hacer daños más grandes a las personas y a las semillas.

Ese fue el motivo de su entierro en esa forma, además sin matarlo, sino vivo.

Se hizo el tamaño del hueco indicado y se colocaron las cañas blancas afiladas, según la indicación y se le tiró encima del hueco. Colocado así, la gente le fue echando encima la tierra y él nada más hablaba

solito en el hueco. Cuando se fue llenando el hoyo de tierra, todavía se oía su voz al fondo. Cuando se llenó el hueco, entonces su voz se convirtió como bramido de toro en el fondo y que se oía afuera del hueco.

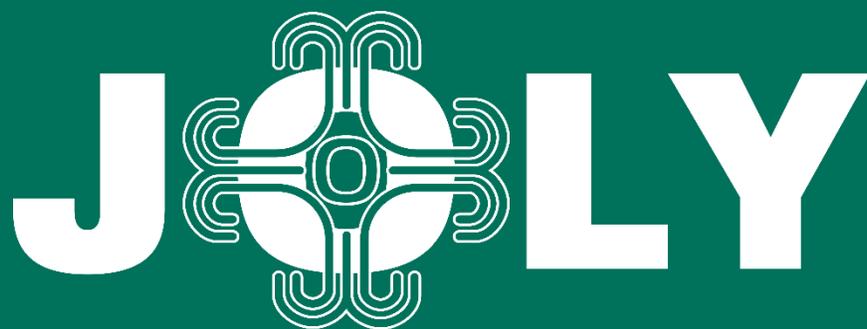
Como bramido de toro valiente, así se oía su voz o su queja en el fondo del hueco. Así se oía hasta que anocheció. Al amanecer al día siguiente, se oyó su voz lo mismo. Cuando vino anocheciendo, entonces no se oyó más su voz, para siempre.



Dibujo del Ingeniero Agrónomo Arnold Troncoso del entierro vivo y boca abajo sobre las estacas de Döido y Tain Vega por haberse convertido en caníbales, según las etnohistorias tituladas con los nombres de estos personajes, respectivamente, registrados por el Ingeniero Agrónomo Roger Séptimo. (Séptimo y Joly, 1986).

(1) **Camaroncillos:** Un arbusto (*Hirtella L.* de la familia *Amygdalaceae* = almendra; puede crecer hasta nueve metros, pero mayormente se queda como un arbusto) Standley, Paul C. 1928:188 *Flora of the Panama Canal Zone*. United States, Washington, Government Printing Office

(2) **Cabellos de Montaña:** Bejucos o lianas que echan raíces colgantes, negras, parecidas a cabellos.



Luz Graciela

CONTENIDO DE DOMINIO PUBLICO

